

Editorial

Amanecemos sobre la palabra
ANGUSTIA.
Por eso las otras palabras,
las que alrededorizan los sueños,
tienen un temblor lelo en los labios.

Pablo Rojas Guardia

Angustia, esa palabra que escribiera en el siglo pasado Pablo Rojas Guardia ha agudizado su significado en el alba del año 2021. Ahora es pánico. La impulsa una pandemia, pero la “alrededorizan” otros condimentos creados no solo por el thánatos físico. La desgracia nos tomó de sorpresa, en la plenitud de una ensoberbecida modernidad, que retó los más intrincados enigmas, y que ahora confiesa su impotencia para frenar tantas muertes (ya supera los dos millones). Y el miedo, la angustia, el pánico, con todos los ecos que esas palabras despiertan, son el pan diario del mundo.

El país donde hacemos nuestra revista no es ajeno a ese clima. La muerte ha sido una perversa noticia que nos ha “alrededorizado”. En la familia literaria se ha sentido con fuerza. Y son muchos los escritores que no vieron el alba del 2021. Uno de ellos fue Armando Rojas Guardia, aunque por causa distinta a la pandemia.

Semanas antes de su muerte, habíamos propuesto al poeta un homenaje de nuestra revista, que él aceptó con agrado. Prometimos enviarle un cuestionario con el que se entusiasmó mucho. Además nos recomendó algunos críticos y poetas que pudieran colaborar escribiendo sobre su obra. Lamentablemente, en pocas semanas Rojas Guardia falleció en una clínica de Caracas. Pero nosotros persistimos en el homenaje y este número dedica gran parte de sus páginas a reconocer la trayectoria de uno de los escritores venezolanos contemporáneos que ha dejado sólidas huellas en nuestra cultura.

Entreletras logró reunir un conjunto de escritores y estudiosos para testimoniar y mostrar su afecto y admiración por Armando Rojas Guardia.

Nuestra acostumbrada sección de entrevistas, gracias a la bondad de Rafael Arráiz Lucca, reproduce un diálogo que sostuviera con el poeta en el año 2016 en un programa de televisión. Allí Arráiz Lucca logra importantes confesiones sobre la formación y el pensamiento del entrevistado, que se expresa sin cortapisas. Ese diálogo cuenta además con los testimonios de los poetas Rafael Castillo Zapata y Alejandro Sebastiani.

Insertamos también el discurso que pronunciara Rojas Guardia con el que se incorporaba como Individuo de Número a la Academia de la Lengua Española, en Venezuela, en el 2016. Importantes ideas y testimonios aporta este texto a la comprensión de su obra.

La sección de Ensayo da a conocer el texto “Rojas Guardia: el margen como centro y horizonte”, escrito por el filósofo venezolano Jonatan Alzuru Aponte. Aquí se hacen interesantes planteamientos sobre la condición del cristianismo rojasguardiano.

Esta vez incorporamos una sección especial que nombramos “Armando Rojas Guardia: Valoración y testimonio”. En ella recogemos el ensayo del fallecido poeta y crítico literario Carlos Brito, “Una palabra en riesgo. Aproximación a lo divino”, que es el segundo capítulo del primer libro que se publicara en Venezuela sobre la obra rojasguardiana. Brito indaga en el sustrato místico de cuatro libros de Rojas Guardia: *Del mismo amor ardiendo* (1979), *Yo que supe de la vieja herida* (1985), *Poemas de la Quebrada de la Virgen* (1985) y *Hacia la noche viva* (1985)

Miguel Márquez, compañero del grupo literario Tráfico, escribe el texto “El endecasílabo perfecto del amor, su único tema”, donde a partir de poemas del propio Márquez recuerda y valora el carácter amoroso que nutre la literatura de Rojas Guardia.

Ramón Ordaz nos da a conocer su ensayo “Armando Rojas Guardia: catequesis de un poeta”, en el que sitúa al escritor en el marco de los revulsivos años 80, cuando se creó Tráfico. Resalta en Rojas Guardia su condición de *homo religiosus*,

que le otorga una enorme complejidad a su obra poética y ensayística.

Esta sección concluye con un intento de diccionario ontológico, que recoge ideas que han circulado por el pensamiento de Armando Rojas Guardia, en diversos medios: libros, entrevistas, blogs, conversaciones, muro de facebook, etc.

En la sección de Artículos, José Malavé publica el texto “*Diario merideño* de Armando Rojas Guardia o la vigilia religante de la incertidumbre”, enjundioso estudio que arroja interesantes luces sobre el menos estudiado de los libros ensayísticos de nuestro autor. Incluso, el autor defiende la condición “ensayística” que algunos han querido negarle a este texto.

Celso Medina en su artículo “Armando Rojas Guardia, una voz específica”, argumenta que el manifiesto de Tráfico, redactado en buena parte por Rojas Guardia, y su primer libro, *Del mismo amor ardiendo*, constituye un rico andamiaje para estudiar la poesía rojasguardiana, y que ya en estos textos se perfilaba la voz específica que lo caracteriza.

Gonzalo Ramírez valora la trascendencia que tiene en Armando Rojas Guardia su “Poema de la llegada”, incluido en su primer poemario, *Del mismo amor ardiendo*.

La sección de Reseña dedica un espacio a Rojas Guardia. El también poeta Alberto Hernández escribe sobre el último libro publicado por el escritor fallecido. Se trata de *Patria y otros poemas*. Se centra el análisis principalmente en dos

grandes textos de este libro: “Patria” y “La desnudez del loco”, que abren y cierran el poemario.

Las otras dos secciones de nuestra revista se dedican a otros temas. La de Crónicas recoge un texto de Narciso Pérez García, en la que relata el nacimiento de Ciudad Piar bajo el cobijo de la empresa La Orinoco. Es un texto que nos ayuda a comprender cómo fueron naciendo las ciudades y pueblos modernos de Venezuela. El escritor invitado a la sección Literatura Otra es Claudio Rodríguez Fer, poeta gallego que escribe en gallego. Además de narrador, dramaturgo y ensayista de vanguardia, este autor nacido en 1956, en Lugo, España, es un ferviente defensor de la cultura gallega. Los poemas suyos que publicamos fueron traducidos por otro poeta, también gallego, Saturnino Valladares, quien además de traducirlos nos ofrece su ensayo “La Galicia erótica de Claudio Rodríguez Fer”, donde se establecen fuertes lazos de la obra del escritor gallego con la tradición lírica galaicoportuguesa.

Queremos agradecer a los hermanos Alberto y Miguel Márquez la colaboración que prestaron para que este número de nuestra revista se concretara. Sobre todo a Miguel quien prácticamente hizo de co curador del mismo. También agradecemos al poeta del grupo literario Guaire, Rafael Arráiz Lucca, por habernos concedido el permiso para transcribir y publicar su diálogo con Rojas Guardia. A todos los colaboradores directos e indirectos, gracias.